



Jaime Pitarch

Nail, 2014

Nail of the artist

Unique

The duplicity of the meaning of the English word “nail” determines the presence of this object on the wall. This is a simple game in which the meaning of the word is being displaced. “Nail” in English means a human nail, but it also means a metal spike that acts as a hook on the wall, and here, the first meaning of the word has replaced the second in its function. Thus, this work has a reading that is poetic and addresses the recurrent ontological vision we find in other works by the artist: that of the individual as a lost, or confused being who does not conform to the collective structures that he himself has created. Understood like this, the attribution of an impossible role to nail bit (the residual part of a man, in fact) is not only absurd but acts as a metaphor of human confusion.

Pitarch has worked persistently from this idea, and it has been derived to other lines of work that overlap within this central axis: if the individual suffers from his condition of being lost which disciplinary mechanisms are put into play by the collectivity in order to correct this deviation? What role art plays in all this? Which are its proposals?

A nail, acts as an essential element in the assembly of almost any exhibition, and here it's therefore referred to in a poetic and subliminal way. As he does in most of his previous works, with this intervention, Pitarch proposes a kind of spectacular mode constructed from insignificant everyday objects (such as dust from his workshop, a wing screw, his home broom, a popular reproduction of a painting in the shape of a puzzle...); elements, that once adequately activated bring to the exhibition space a new reading in which all the superfluous elements of the artistic effort become evident and they often determine an economy of art that acts as a reaction to an era of material overproduction.

La duplicidad de significado del vocablo *nail* en lengua inglesa determina la situación de esta uña sobre la pared. Se trata de un simple juego en el que el significado de la palabra es desplazado. *Nail* significa uña, pero también clavo, y aquí la primera ha sustituido a la segunda en sus funciones. Así, la razón de esta pieza tiene una lectura que es poética pero que también apunta a la cuestión ontológica: el rol que acostumbramos a otorgar a cada objeto ha sido confundido, o parece absurdo y esto, desde la metáfora, la incluye en la larga serie de trabajos y acciones que Jaime Pitarch ha llevado a cabo durante años a partir de su visión del individuo como un ser extraviado o confundido que no se adapta a las estructuras colectivas que ha ido creando.

Pitarch ha trabajado insistentemente a partir de esta idea, y de ella se han derivado otras líneas que se imbrican dentro de este eje central: si el individuo padece la condición del extravío ¿qué mecanismos disciplinarios actúan por parte del colectivo para corregir el desvío? ¿Que rol juega el arte en todo esto? ¿Cuáles son sus proposiciones?

El clavo, un elemento imprescindible en el montaje de casi cualquier exposición, es por lo tanto aludido de forma poética y subliminar en esta intervención que como en la mayoría de sus trabajos propone una espectacularidad construida mediante elementos cotidianos casi insignificantes (el polvo del taller, una tuerca de mariposa, la escoba de su casa, la reproducción popular de un cuadro en forma de puzzle...), elementos que activados adecuadamente dotan al espacio expositivo de una nueva lectura en la que se hace evidente lo superfluo de todo esfuerzo artístico elaborado, y que a menudo determinan una economía del arte como reacción a una época de sobreproducción material.